

## *Mirando Hacia El Futuro*

La *Revista Chilena de Medicina Familiar* lleva casi diez años en circulación. Desde su gestación, en el corazón de su misión, definida desde la Sociedad Chilena de Medicina Familiar, ha estado la idea de fortalecer nuestra especialidad, como medio para contribuir en el constante desafío de desarrollar un sistema de Atención Primaria de primera calidad para la población de nuestro país.

Desde esa perspectiva, nuestra idea ha sido apoyar los procesos tendientes al desarrollo integral de la Salud Pública y del Sistema de Salud en Chile, con un especial énfasis en el subsistema público, que da servicios a la mayoría de la población, incluyendo a los grupos socialmente más vulnerables. Así, a través de la *Revista*, difundimos artículos de actualización clínica que aportan a la educación continua de los profesionales de la salud; abrimos espacios de análisis crítico de información vía la medicina basada en la evidencia; tratamos temas de actualidad sectorial en el artículo central y en la editorial; favorecimos el desarrollo de investigación en Atención Primaria a través de la publicación de artículos originales; abordamos temas también altamente relevantes, desde una mirada interdisciplinaria y muchas veces intersectorial, en la sección 'familia, comunidad y gestión'; presentamos casos clínicos para ilustrar y discutir formas de enfrentamiento del paciente con enfoque familiar; difundimos eventos y comunicamos cartas de nuestros lectores.

Al mismo tiempo, la evolución del contexto nacional de la Atención Primaria ha demostrado interesantes avances y nuevos desafíos. La situación de los inicios de la revista dista mucho de la actual, con varias escuelas de medicina que ofrecen la formación de post título en Medicina Familiar, un Consorcio de Medicina Familiar que ha fortalecido nuestra presencia como grupo y con un número de especialistas cada vez mayor. Asimismo, con una Reforma de Salud que ha indicado a la Atención Primaria como piedra angular del proceso.

Por otro lado, la tecnología ha extendido en forma impensada el acceso a las fuentes de información, permitiendo que hasta en los lugares de muy difícil acceso terrestre se pueda obtener información relevante para la toma de decisiones en salud, espacio que ya existía en los inicios de nuestra revista, pero que se ha masificado por la mayor penetración de los instrumentos básicos para la conectividad. Hace diez años era frecuente encontrar médicos con reticencia y dificultades para el uso de los sistemas informáticos. Hoy en día, es prácticamente parte de la formación en Medicina el uso de tecnologías de la información.

De esta manera, la *Revista Chilena de Medicina Familiar* ha transitado en un espacio de constante cambio y que, sin duda, seguirá de la misma manera. La satisfacción que nos ha entregado el haber creado este medio y el mantenerlo por tanto tiempo, nos impulsa a seguir buscando la mejor forma de avanzar y aportar en un contexto de nuevos desafíos.

Es así como, con la tranquilidad y la satisfacción de lo realizado, con este número concluimos la entrega de la revista en papel, con la proyección de comenzar una edición electrónica, incrementando la posibilidad de acceso a ella y facilitando una serie de procesos que favorecerían su continuidad en el tiempo, según lo ha decidido la Sociedad Chilena de Medicina Familiar.

Al mismo tiempo, los actuales Directores Editores, en este número, nos despedimos de nuestra labor que ha sido una experiencia muy significativa y gratificante, desde lo profesional y humano. Nos sentimos muy felices de haber contribuido en esta tarea a favor del desarrollo de la Medicina Familiar y de la Atención Primaria. Queremos agradecer a todo el equipo que a través del tiempo ha trabajado en la confección de todas las ediciones de la revista, a quienes hemos tenido el privilegio de conocer y trabajar en conjunto. Igualmente, agradecemos a la propia Sociedad Chilena de Medicina Familiar y a sus Directorios que han apoyado la revista durante todos estos años. Por supuesto, también agradecemos a los lectores y a quienes han contribuido enviando sus artículos y cartas.

Finalmente, invitamos a todas/os quienes deseen participar y apoyar la continuidad de la revista, ahora en un nuevo formato, a que se comprometan y trabajen activamente en esta nueva etapa de la *Revista Chilena de Medicina Familiar*, y desde allí puedan también aportar para que nuestra especialidad, y la salud primaria en Chile, continúen creciendo y fortaleciéndose, y puedan responder cada vez mejor a las necesidades de las personas, familias y comunidades de nuestro país. ¡El esfuerzo vale la pena!

**Directores Editores**